

**DESDE EL FUTURO EN EL OBSERVATORIO
METEOROLÓGICO DE ALARCETE
DÍAS DE PRECIPITACIONES INTENSAS,
PASADAS Y PRESENTES**

MARIA GARCIA LANDETE - SANTIAGO PANDOS MARTINEZ



GOBIERNO
DE ESPAÑA

VICEPRESIDENCIA
CUARTA DEL GOBIERNO
MINISTERIO
PARA LA TRANSICIÓN ECOLÓGICA
Y EL RETO DEMOGRÁFICO

AEmet
Agencia Estatal de Meteorología

Desde el futuro en el Observatorio Meteorológico de Albacete

Días de precipitaciones intensas pasadas y recientes



María García Landete



2020

Título: Desde el futuro en el Observatorio Meteorológico de Albacete — Días de precipitaciones intensas pasadas y recientes

Texto: María García Landete

Ilustraciones:

Santiago Paños Martínez (ilustraciones originales en óleo sobre tablilla y lienzo de las páginas 5, 7, 9, 13, 16, 17, 22, 30, 33, 37 y 42)

Pablo Molina García (ilustraciones de cubiertas y de páginas 18, 19, 20, 21, 24, 29, 35, 45 y 47)

Lucas Molina García (ilustración de la página 11)

Coordinación: Paloma Castro Lobera

© Ministerio para la Transición Ecológica y el Reto Demográfico
Agencia Estatal de Meteorología (AEMET)
Madrid, 2020

NIPO (versión web): 666-20-008-1

Imprime: Cromagraf Pressco SLU

Impreso en papel reciclado al 100 % totalmente libre de cloro.

Catálogo de Publicaciones de la Administración General del Estado: <https://cpage.mpr.gob.es>



MEDiNA es el proyecto de divulgación meteorológica de AEMET que debe su nombre a Mariano Medina Isabel, el que fuera el primer hombre del tiempo español.

A mi padre, por haberme introducido en el fascinante mundo de la Meteorología

A mis hijos, por haber hecho posible este cuento

Un poco de historia, a modo de introducción...



El Observatorio Meteorológico es un pequeño edificio situado a las afueras de Albacete, junto al Teatro de la Paz y el Parque de Bomberos. Allí, desde hace muchos años, viven ciertos Instrumentos Meteorológicos realizando medidas de las Variables meteorológicas para mostrar cómo evoluciona el tiempo día a día. Algunas de estas variables nos resultan conocidas, las hemos estudiado en el colegio, la Temperatura o la Presión y otras lo son menos como la Insolación o Evaporación. Todas ellas son usadas por los profesionales de la Meteorología que analizan, diagnostican y predicen el tiempo.

- 6 La historia del Observatorio Meteorológico de Albacete se remonta a mediados del S. XIX (1850), cuando en España surge la necesidad de crear unas Estaciones Meteorológicas completas, situadas por toda la Península y dotadas con modernos instrumentos. Pero... retrocedamos un poco más en la historia para ver dónde empieza realmente todo esto de los Observatorios, los Instrumentos y las variables, es decir, la Meteorología.



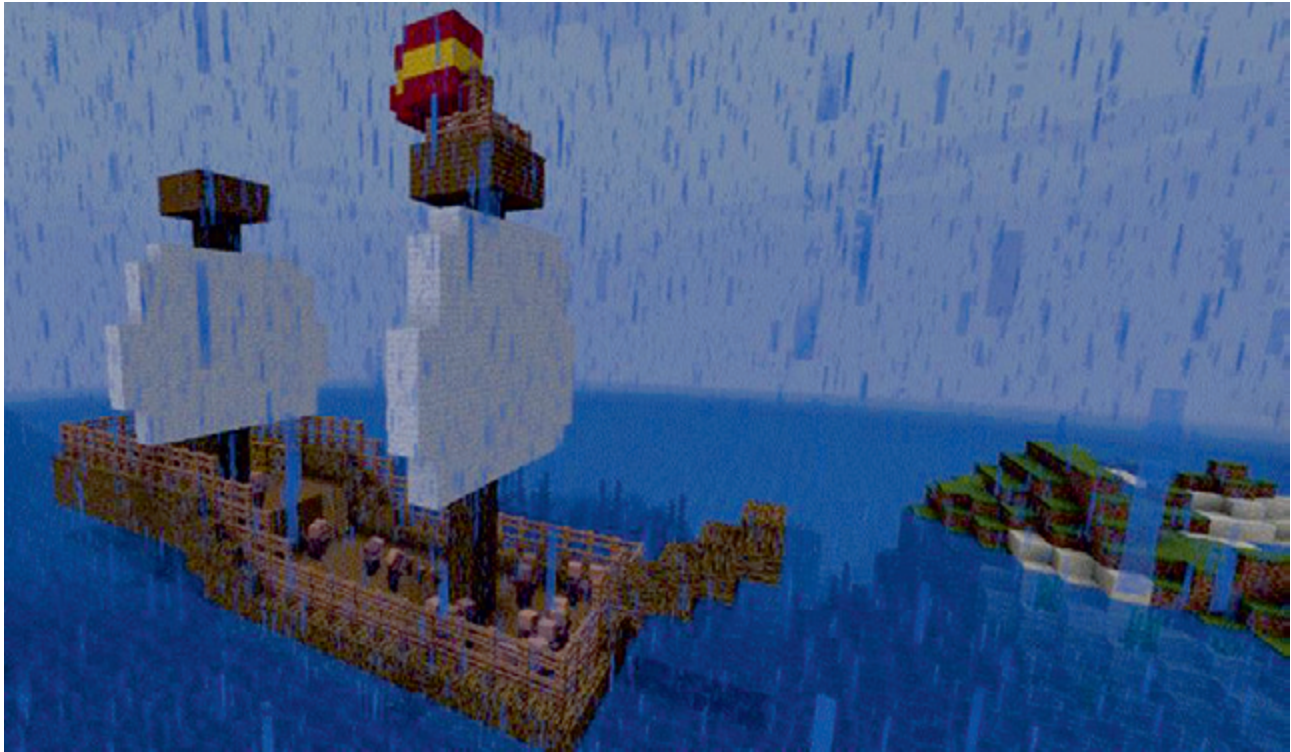
Quizás nunca te has planteado cuáles son los orígenes de la Meteorología, si es una ciencia relativamente moderna o no. No es una ciencia moderna y ha interesado desde antiguo; se remonta ni más ni menos que a tiempos de... ¡Aristóteles!! O más bien antes, hablamos de 400 años a. C., entonces se creía que iba ligada a la estrellas, algo así como que eran estas las que producían los fenómenos atmosféricos.

8

Fue Aristóteles, de hecho, quien inventó la palabra Meteorología, que viene del griego, cuyo significado es "Meteoro" (lo que pasa arriba en el cielo) más "logia" (estudio); es decir que Meteorología es la ciencia que estudia todo lo que pasa arriba en el cielo, lo que los profesionales que nos dedicamos a ello conocemos como Atmósfera, que no es otra cosa que una capa gaseosa que envuelve nuestro planeta donde se van a producir todos los fenómenos meteorológicos.



Pasó mucho tiempo después y hacia el S. XVII, tenemos una serie de científicos, muy conocidos por todos ya que los hemos visto muchas veces en los libros del cole, como son Galileo, Torricelli o Hooke, que se hicieron famosos por inventar instrumentos: el termómetro, el barómetro y el anemómetro, respectivamente y... ¡ya tenemos aquí a nuestros instrumentos meteorológicos!! Seguimos avanzando por el S. XVII, si os fijáis bien, fue un siglo muy, pero que muy interesante, pues sabemos que ya se había descubierto el "nuevo mundo" y se hicieron muchos viajes posteriores, en barco. La Meteorología se benefició muchísimo con la navegación, pues esos largos viajes dieron lugar a muchos conocimientos nuevos, en cuanto a observación meteorológica y el funcionamiento de la atmósfera, es decir, qué pasa en ella y cómo le afectan variables como el viento o la temperatura, entre otros.



Durante el S. XVIII, otros científicos continuaron inventando nuevos instrumentos para medir variables meteorológicas, Hadley o Franklin, y gracias a ellos tenemos el octante o el pararrayos, respectivamente. Ya se podían hacer muchas y diversas medidas, así que para regular todo esto un poco y poder tener medidas de las mismas variables en diferentes puntos de un lugar, se vio necesario crear una red de observaciones (síííí, lo de las redes no es cosa de ahora) y para ello se crean los Observatorios Meteorológicos.

12

Se instalarán en los institutos de segunda enseñanza y estarán a cargo de los profesores o catedráticos de física. En el caso de Albacete, dicho instituto se ubicó en la calle Zapateros esquina Plaza de San Francisco, conocido hoy como Plaza de Antonio Andújar y el edificio es, hoy en día, sede del Conservatorio Superior de Música. Las instalaciones del Observatorio se ubicaron en una torre que había en la parte sur del edificio encima del departamento de física. La plaza y barrio situados a continuación de este edificio son denominadas popularmente plaza y barrio de La Veleta, nombre que podría ser debido a la proximidad de la veleta y anemómetro del Observatorio.

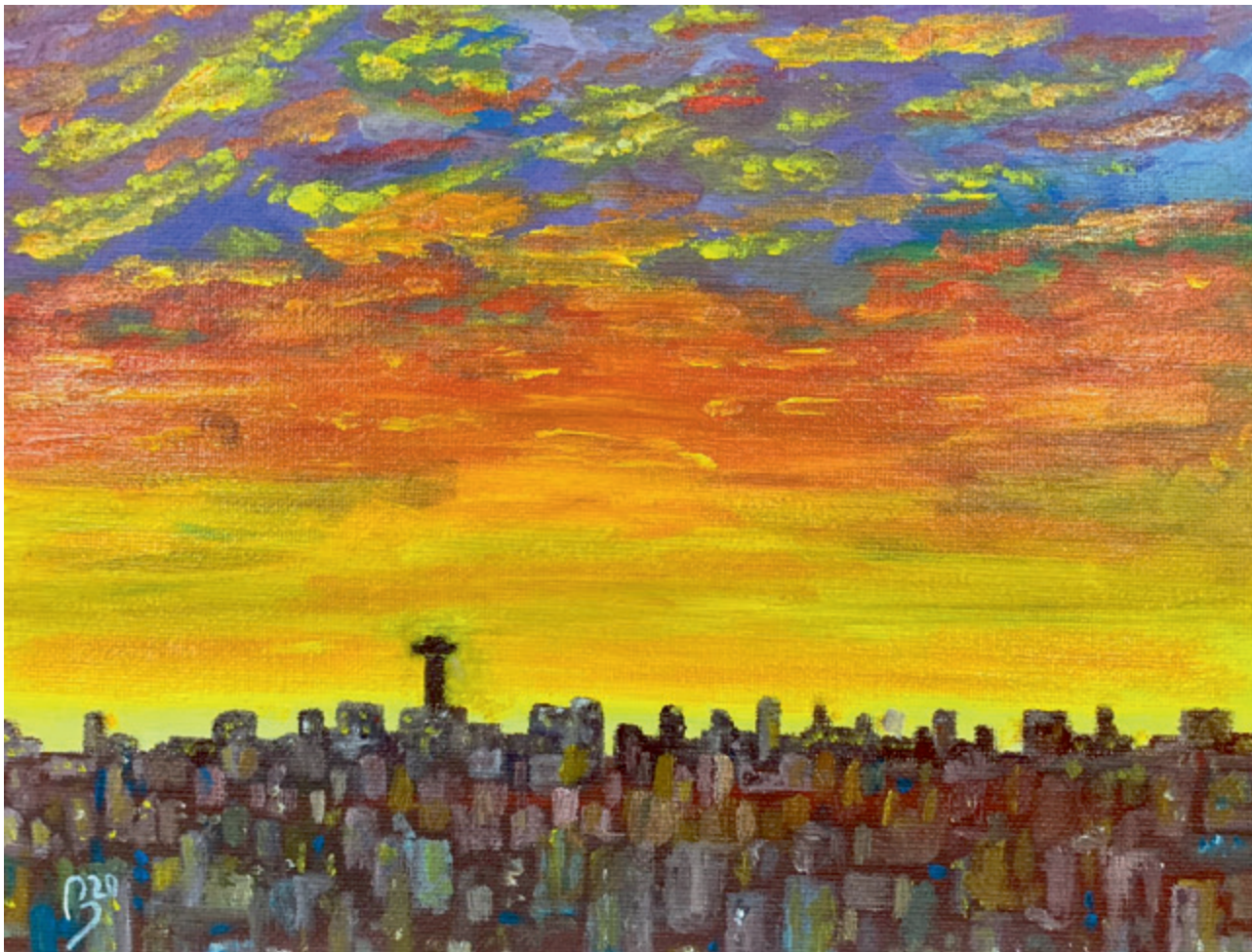


Desde sus inicios, el Observatorio Meteorológico contaba con instrumentos meteorológicos como el barómetro, los termómetros (de máxima, mínima, húmedo y seco), el psicrómetro, el anemómetro y el pluviómetro. Los datos obtenidos con ellos se transmitían telegráficamente al Real Observatorio de Madrid y aparecían publicados en La Gaceta de Madrid. Asimismo aparecían publicados también en la prensa local de Albacete y su dirección figuraba entre las consideradas de interés, como muestra de la gran aceptación y el conocimiento por parte de la ciudadanía.

- 14 A principios del S. XX el edificio fue demolido y el instituto, junto con el Observatorio Meteorológico, se traslada a La Avenida de España, donde todavía está y es conocido como instituto "Bachiller Sabuco". No será hasta finales de siglo, 1980, que cambia a su actual edificio.

Instrumentos meteorológicos hay muchos y muy diversos. Podríamos dividirlos en dos grandes grupos. Por un lado estarían los más antiguos, algunos tienen muchos siglos desde su creación como el termómetro o el barómetro. El técnico meteorológico, que es la persona encargada de tomar los datos, debe mirar, unas veces cada hora o cada día dependiendo del instrumento, y anotar en un cuaderno el valor del dato. Por otro lado, tenemos otro grupo de instrumentos que surgieron con la era digital, que forman parte de las llamadas estaciones automáticas y en ellos ya no es necesario tomar el dato, sino que el mismo instrumento lo muestra en una pantalla digital y el técnico meteorológico puede, de esta forma, ir obteniendo todos los datos en diferentes formatos: diarios, mensuales, etc. Así, con estas anotaciones, se irá completando la conocida como Serie Climatológica del lugar que consta de los datos tomados durante 30 años. Estas series tan largas nos sirven para poder hacer estudios sobre el clima de un lugar, por ejemplo el clima de Albacete.

16

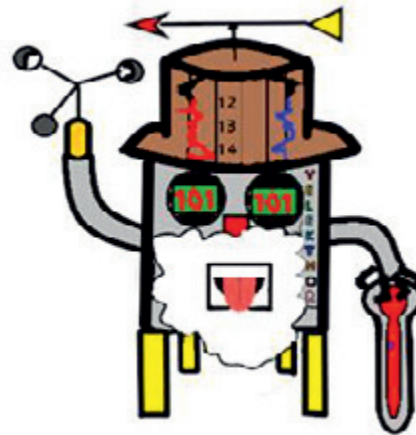


Y ahora empecemos con nuestra historia...



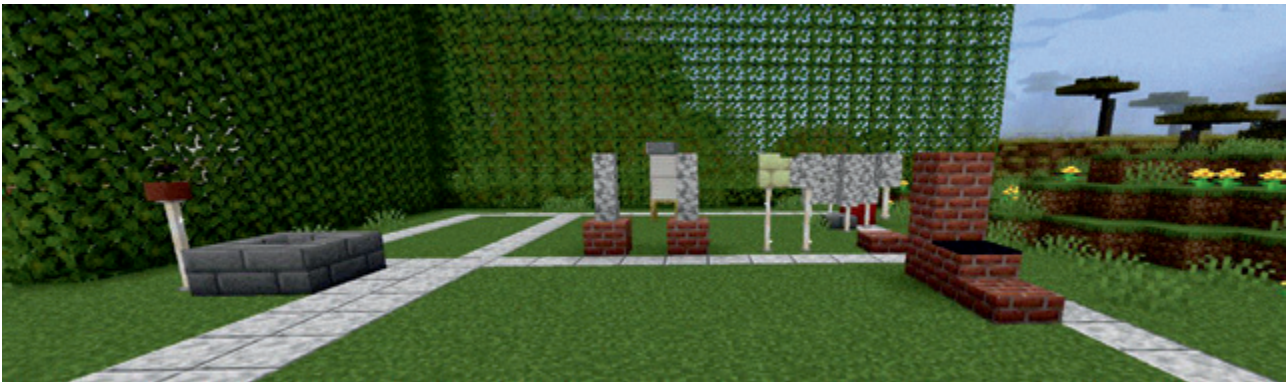
Había una vez dos instrumentos meteorológicos, el anemocinemógrafo de cazoletas y el termómetro automático, que pasarán a ser los protagonistas de esta historia. El primero de ellos pertenece al grupo de los antiguos y... ¡vaya nombrecito!; aunque os resultará más conocido como veleta, seguro que ya lo habréis visto en lo alto de algún edificio. La veleta sirve para indicar la dirección del viento y, junto a ella, va siempre el anemómetro que es el encargado de medir su velocidad. Ambos forman el anemocinemógrafo cuando llevan una banda de registro de la velocidad y dirección del viento.

18



Como todos los instrumentos meteorológicos debe seguir unas normas o reglas que dicta La Organización Meteorológica Mundial u OMM. ¿Qué es la OMM? Esta organización, formada en su mayoría por expertos en Meteorología, redacta normas, reglas o estándares de calidad sobre todo lo relacionado con la Meteorología, para que en cualquier parte del mundo todo funcione igual y se mida de la misma manera. Según esta norma el anemocinemógrafo debe estar situado a 10 metros de altura dentro del jardín meteorológico, que es un jardín muy original, en el que se colocan todos los instrumentos meteorológicos que viven en el exterior y forman parte del Observatorio Meteorológico.

19

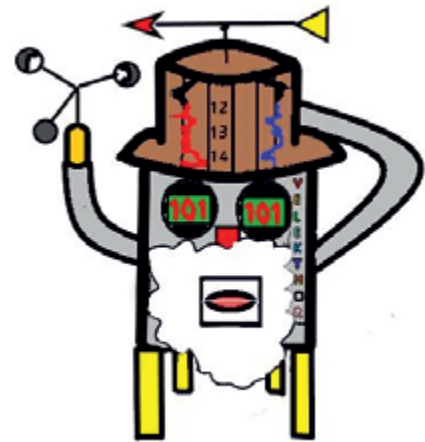


Hace ya muchos años que este anemocinemógrafo fue reemplazado por su hermano automático y ahora vive en las vitrinas del Observatorio, para que la gente que viene pueda comprobar que los instrumentos actuales tuvieron unos antepasados que, en su tiempo, fueron grandes avances en el mundo de la observación meteorológica y de gran ayuda en el mundo de la navegación aérea y marina. Por su categoría de históricos ahora viven expuestos en unas vitrinas.

20



Nuestro amigo anemocinemógrafo, cuando vivía en el exterior, realizaba su trabajo de forma interrumpida, pues él no para y siempre está en movimiento haciendo girar sus tres cazoletas, a veces muy muy rápido, otras muy lento. Era más bien tímido e introvertido, seguramente por su posición allí arriba y su jornada continua, aislado del resto de sus compañeros instrumentos; aunque también tenía sus ventajas el vivir en alto ya que le permitía ver todo lo que pasaba a lo lejos y, en particular, las nubes. Era muy popular porque todo el mundo lo veía dar y dar vueltas muy alegre en su posición privilegiada. En el mundo de los instrumentos tenía buenos amigos, aunque también algunos lo envidiaban por su buen trabajo e incluso por lo mucho que lo miraban todos; incluso los niños, lo que hacía que se esmerase en su trabajo y les resultase muy simpático.

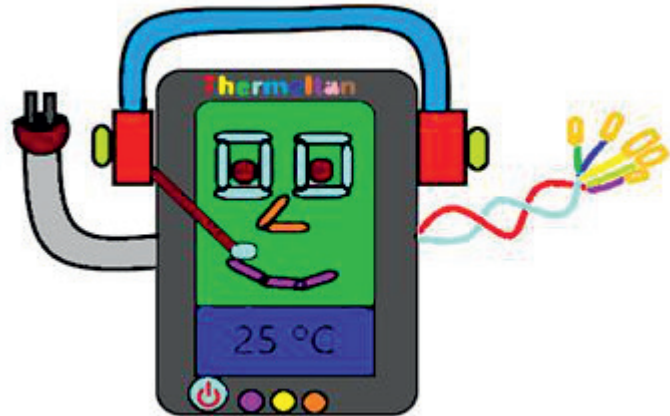


22



Sabemos además que dentro de estos buenos amigos de anemocinemógrafo estaban unos termómetros que formaban una gran familia llamada termómetros de subsuelo quienes, enterrados a diferentes profundidades: 5, 10, 20, 50 y 100 centímetros, nos dan las temperaturas del subsuelo. De entre todos los miembros de esta curiosa familia anemocinemógrafo estaba enamorado del mayor y más vistoso de todos, termómetro de subsuelo 100 centímetros, que era el que media la temperatura a mayor profundidad y muchas veces, sin que se diera cuenta desde allá arriba, miraba sin que se notara mucho, y cuando el viento estaba en calma y podían comunicarse, le contaba todo lo que veía desde su puesto de trabajo. A termómetro de subsuelo 100 centímetros le fascinaban todas aquellas historias, tan diferentes a las suyas bajo tierra y en la oscuridad.

El otro protagonista termómetro automático, sí que está en activo ya que pertenece al grupo de los aparatos digitales y, junto a otros, forma parte de una casita conocida como garita de la estación automática. Termómetro aparenta ser un charlatán, perezoso y hasta algo chulito cuando hablas con él a solas, pero cuando lo ves dentro del grupo de la estación automática te das cuenta que es todo lo contrario, callado, trabajador y evita ante todo meterse en líos, es por eso que huye de algunos de sus compañeros del grupo, sobre todo de los más conflictivos. Es un soñador y le encanta imaginarse que, en vez de termómetro, fuera un futbolista de mucho éxito que hace muchas chilenas y juega en el Real Madrid, su equipo favorito.



Como buen instrumento de la era digital le encanta la tecnología, no solo meteorológica sino de todo tipo de aparatos, y es un fanático de las redes sociales donde, cómo no, participa muy activamente en cuanto su trabajo se lo permite. Son muy conocidas sus cuentas de Twitter 45.6, Facebook 67.2 e Instagram 27.3, en las que acumula un buen número de seguidores, aunque a él lo que realmente le gusta es hablar y donde más disfruta es en su canal de YouTube 30.6, sí, sí, como lo oís, nuestro amigo termómetro automático es un consagrado youtuber que deleita a sus seguidores con vídeos muy interesantes sobre diversos aspectos de la Meteorología. Hay que decir que, en este proyecto como youtuber, tuvieron mucho que ver sus compañeros de la garita en la estación automática, que vieron en él un comunicador nato y con gran potencial y lo animaron a ser "la voz" de todos ellos que relatase, a través de su canal, cómo es su vida en el Observatorio Meteorológico, entre otros temas divulgativos de Meteorología.

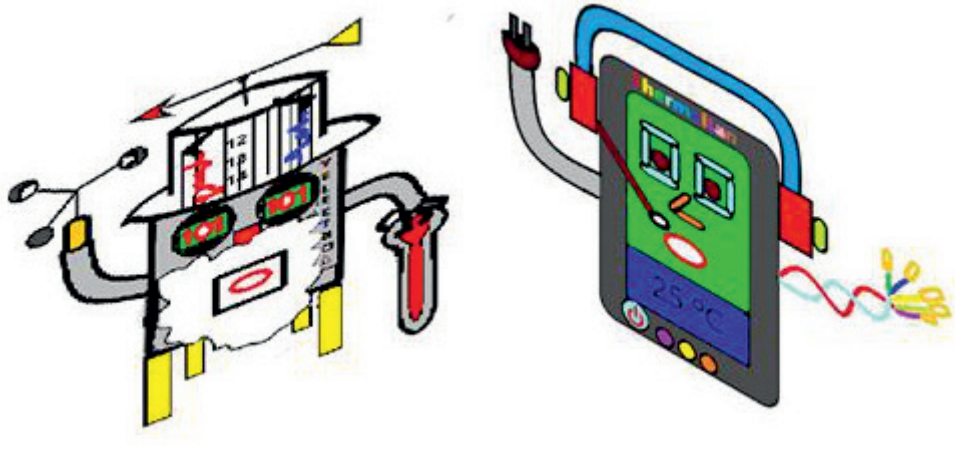
Nuestros dos personajes, anemocinemógrafo y termómetro automático, son muy buenos amigos y, en cuanto termómetro automático puede, se escapa de su estación automática y va a hacer una visita virtual a su amigo que vive en una vitrina del Observatorio Meteorológico. Pese a que son de épocas muy diferentes y podría parecer que no tienen nada en común, ambos se complementan muy bien y entre ellos se ha ido forjando una bonita y profunda amistad, que no sabe ni de épocas ni mecanismos. Termómetro automático admira a su amigo por su gran experiencia y larga trayectoria como trabajador, de muchos muchos más siglos que la suya propia. Le fascina escuchar todas esas fantásticas historias de su pasado, cuando anemocinemógrafo estaba en activo, lo diferente que era la vida entonces y todas las curiosas situaciones que ha vivido, por no hablar de las personas que ha conocido. ¡Él conoce el Observatorio desde sus inicios!! Ha visto pasar, no solo a todos los que han trabajado allí, sino a todas las personas que lo han visitado: el Alcalde o el Presidente de la Diputación, o gente anónima y curiosa, como muchos de los jóvenes y niños que han ido con sus profes para conocer lo que allí se hace. Su admiración no se limita a lo profesional, sino que es también en cuanto a

lo sentimental. Para termómetro automático, anemocinemógrafo es un amigo de los de verdad, además de su fidelidad sobradamente demostrada con los años, admira muchas otras cualidades de él como su gran capacidad para saber escuchar, su paciencia y el modo en que muchas veces antepone los gustos de sus amigos con una sonrisa por verlos felices.

Por su parte, anemocinemógrafo se siente muy orgulloso de su amistad con termómetro automático. Para él ha supuesto una gran ayuda para evolucionar y meterse de lleno en lo que le suponía un "nuevo mundo" como fue la llegada de la era digital. Aunque él, por su tipo de mecanismo no pudo adaptarse a ello y tuvo que dejar paso a su hermano "el digital", desde su vitrina del Observatorio, ha podido ver toda esta nueva evolución junto a otros instrumentos en sus mismas condiciones y sentir que, aunque su ciclo de trabajo había terminado, no por ello su destino sería la basura, todo lo contrario, tendrían un papel muy importante a la hora de mostrar al mundo cómo eran y cuál fue su trabajo en tiempos anteriores a la era digital. Aunque anemocinemógrafo está muy

orgullosa de sus orígenes, no pierde ocasión para aprender cosas nuevas, "más modernas" como él las llama, que le cuenta su amigo termómetro automático y poco a poco se está convirtiendo en un experto, colaborando y asesorando, en muchos casos, a su amigo cuando prepara nuevas publicaciones para sus redes sociales, de hecho fue él el que lo ayudó a crear su alias, con el cual sería conocido en todo el mundo virtual, y que es Thermeltan. Además, como anemocinemógrafo empezó poco a poco a ser parte de las publicaciones y vídeos de su amigo en las redes sociales, no tuvo más remedio que adoptar él también un apodo, Velekthor, al igual que algunos otros instrumentos que también forman parte del equipo asesor de redes sociales del Observatorio, capitaneado por termómetro automático.

Pero sigamos adelante con nuestra historia... es de noche, una noche de domingo de finales de verano, estamos en el siglo XXV, llueve con mucha intensidad y, entre el ruido de la lluvia, se oyen los murmullos de una conversación. Si prestas atención puedes oírla, son nuestros amigos Thermeltan y Velektor que han aprovechado la noche del día festivo para hablar un rato.



30



—Vaya forma de llover, no ha parado en toda la tarde y parte de la noche o... incluso más, creo que nunca había visto ni oído llover de semejante forma —dice con gran asombro Thermeltan.

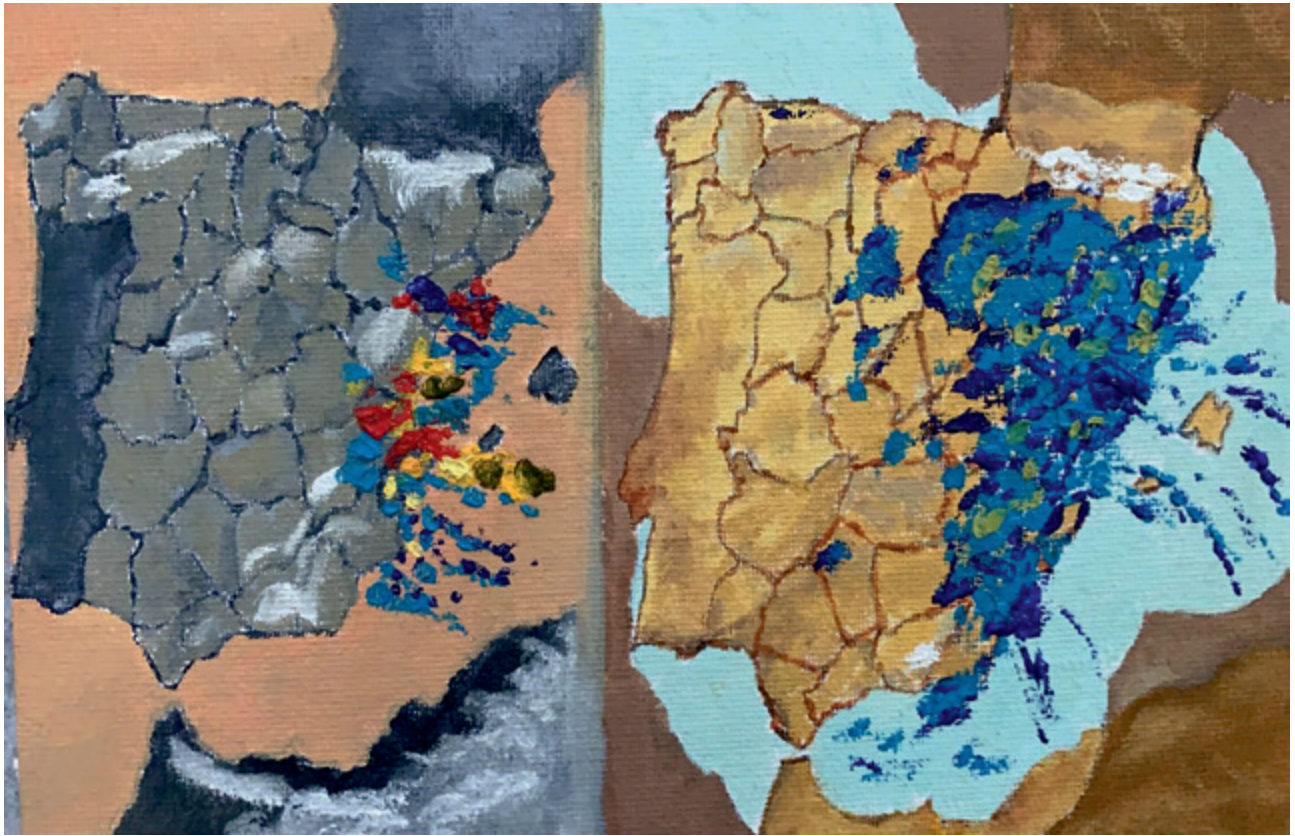
— Sí —le responde Velekthor—, llueve mucho, aunque te diré que esta forma de llover no es extraña aquí. En la época del año que estamos, finales de verano, son muy comunes estas situaciones. Se las conoce como Temporales de Levante y vienen del Mediterráneo. A finales de verano, como el agua del mar está muy caliente, se evapora mucho y, como arriba hay aire más frío, se forman unas nubes de desarrollo vertical muy muy gordas y altas conocidas como cumulonimbos.

—¿Y desde el Mediterráneo nos llegan hasta aquí, a Albacete? —preguntó asombrado Thermeltan—, ¿es que viajan en el AVE?

— ¡El viento del este! —respondió de inmediato Velekthor—, el viento las empuja. Estas nubes, debido a su gran altura, están por arriba muy frías y por abajo muy calientes, lo que ocasiona que se produzcan en su interior tormentas, con rayos y truenos. Fíjate si son grandes estos cumulonimbos que desde Levante pueden llegar hasta aquí, que estamos a casi 200 kilómetros; y por eso llegan con estas lluvias intensas, no solo por los rayos y truenos, sino por la gran cantidad de agua que cae, que es la que se ha evaporado del Mediterráneo tan caliente.

32 —¡Caray, Velekthor! —exclamó Thermeltan—, qué explicación tan interesante y... ¿cómo es que sabes tú tanto de lluvias, tormentas, truenos y mediterráneos?

—Jajaja, te he dejado perplejo, ¿verdad? —asintió con cara de complacido Velekthor—. La verdad es que han sido muchos años escuchando a los expertos en Meteorología que han ido pasando por aquí, ya sabes que ahora están Llanos y Juan, pero antes hubo muchos otros.



—¡Es verdad! —admitió Thermeltan—, reconozco que yo no llevo tanto tiempo como tú, yo pertenezco a la era digital, pero tú eres mucho más antiguo, que no te estoy llamando anticualla, ¿eh?, no vayas a enfadarte conmigo. Debe ser muy emocionante haber vivido tantas cosas y momentos en este observatorio desde el principio.

—Tranquilo —dijo Velekthor en un tono más calmado—, no me enfado; como bien dices me siento orgulloso de pertenecer a ese mundo antiguo, que era el analógico. Aunque ahora ya estamos en la era digital todavía somos capaces de hacer nuestro trabajo a la perfección, como siempre hemos hecho, validar los resultados de nuestros sucesores y enseñar a los jóvenes algo de historia y de ciencia. Por ello estamos aún aquí, formando parte de la Historia de la Meteorología.



Velekthor se quedó pensativo por un momento y enseguida prosiguió:

—En cuanto a lo que dices, llevas razón, yo llevo aquí en el Observatorio Meteorológico desde sus inicios, allá por el año 1981. En aquel año inauguró este Observatorio el meteorólogo Miguel Ángel García Díaz, que fue su primer jefe y el impulsor de su creación. En aquella época, este lugar estaba en las afueras de la ciudad, ¡estábamos casi en medio del campo!! Y en días de lluvia como el de hoy, los charcos eran tan grandes que parecían mares o casi océanos.

36

—¡No me digas! —comentó con aún más asombro Thermeltan—, pues si llueve por aquí así... charcos como océanos... ¡para que luego digan que no llueve en La Mancha!

—Él mismo —continuó Velekthor—, se encargó de que en el jardín hubiera muchas variedades de plantas diferentes y hasta una parra con uvas por el fondo. Además hemos tenido mucha suerte de que el jardín siempre ha estado muy bien cuidado y limpio. ¿Sabes que el día de su inauguración se tuvo que suspender porque el día anterior hubo fuertes lluvias como esas que te contaba, de situación de Levante, y que se había desbordado una presa en Tous, Valencia, cerca de aquí?



—No sé por qué lo imaginaba —añadió Thermeltan—, el “Observatorio Iluviológico” deberían haberle llamado.

—¡Muy buena esa, Thermeltan! —asintió Velekthor—, y aún te podría contar alguna situación más de lluvias intensas.

—¡¡Bueno!! —exclamó aún con más asombro Thermeltan—, se me están empezando a humedecer los circuitos con tanta lluvia.

38

—Jajaja —se reía Velekthor—, pues sí, recuerdo bien otro episodio de lluvias intensas, aunque estas fueron en varios días. Fue en la Semana Santa de 2019, entre Viernes Santo y Domingo de Resurrección, cayeron 135 litros por metro cuadrado y solo el viernes 65 milímetros.

—Qué bárbaro —respondió asombrado Velekthor—, pero entonces era Semana Santa, en cuyo caso ya no era esa situación de Levante con el Mediterráneo calentito...

—Vaya Thermeltan —dijo Velekthor—, veo que a pesar de la humedad tus circuitos siguen ágiles. Pues sí, esta situación era en diferente época, pero el mecanismo muy parecido, una bolsa de aire frío en niveles altos que se queda aislada formando lo que en Meteorología se conoce como DANA (Depresión Aislada en Niveles Altos) y que además apenas se mueve, por lo que cae lluvia sin parar y se acumulan grandes cantidades en poco tiempo, como pasó en esos días. En este segundo caso, al ser en invierno, el viento del Este, o sea del Mediterráneo, húmedo y frío aportó los ingredientes necesarios para la formación de las nubes y la lluvia.

—¡Qué interesante todo esto que me has contado, Velekthor! —dijo Thermeltan—, me alegro de tenerte aquí y poder escuchar y aprender tantas cosas de la Meteorología.

Velekthor se quedó un momento pensativo y dijo:

—En el fondo, veo que los fenómenos meteorológicos son siempre iguales: lluvia, tormentas, nieve, sol. Hay cosas que sí han cambiado como los Instrumentos, buena prueba de ello somos tú y yo, presente y pasado, aunque somos de diferentes épocas nuestra misión sigue siendo la misma, medir variables meteorológicas.

40

—Y de lo que no cabe duda —continuó Thermeltan— es que en la Meteorología, la aparición de los ordenadores, o era digital, supuso un gran avance y una gran ayuda para los Meteorólogos.

—Es cierto Thermeltan —le contestó su amigo—, un enorme avance, aunque no por ello tiene menos mérito la labor del Meteorólogo, el cual tiene que coger toda la información a su alcance y hacer un estudio de la atmósfera en su totalidad, desde las capas altas a las bajas o superficie, como se ha hecho desde siempre, para después hacer uso de lo que las nuevas tecnologías y la era digital han aportado a la Meteorología, como son,

los Modelos Matemáticos de Predicción del tiempo y todos esos mapas que tanto le ayudan mostrando cómo evolucionará la situación meteorológica del tiempo.

—Es decir —le interrumpió Thermeltan— que al ser humano no podemos sustituirlo sino facilitarle y perfeccionar su trabajo... Aún me río cuando mi colega de la Estación Automática, Pluviómetro, me cuenta que alguna vez sus circuitos han marcado por error agua confundiendo la medida por una hoja de árbol que le había caído... ¡¡¡Imagínate qué caos habría si tan solo existiéramos las máquinas sin la supervisión y mantenimiento de las personas!!!

—Mejor no imaginarlo —contestó preocupado Velekthor—, además de la importancia de formarse bien para luego poder llevar a cabo un trabajo como este, en el que hay muchas e importantes decisiones que tomar, con poco tiempo muchas veces.

42



—Desde luego, Velekthor, ya sabes que yo siempre apremio a mis seguidores de youtube a formarse bien en aquello a lo que quieran dedicarse y que, aunque muchas veces cuesta y parece pesado, luego durante el resto de su vida agradecerán esos años, algo aburridos a veces pero tan efectivos, como fueron los de estudio para su formación académica.

—Bueno Thermeltan —le interrumpió Velekthor—, la verdad es que nunca se deja de aprender, la formación no termina nunca.

Thermeltan asintió riéndose.

—Fíjate por ejemplo en cuanto a la Meteorología —continuó Velekthor—, como bien has dicho existe desde siempre, sabes que ya desde la antigüedad, los humanos miraban al cielo pensando que eran las estrellas las que mandaban en ella, siendo Galileo el inventor de la palabra: Meteorología.

—Sí, Velekthor —le interrumpió Thermeltan—; Galileo, Torricelli, Faraday, los viajes en barco, los científicos esos noruegos de nombres impronunciables..., esa clase me la sé muy bien..., estoy harto de oírla contar a los técnicos en meteorología cada vez que vienen niños de un colegio de visita, aunque la verdad es que todos atienden mucho y ponen cara de asombro.

44

—¡Pues claro, Thermeltan! —le increpó Velekthor—, como que son muy interesantes y por eso llevan tanto tiempo haciéndose y con muy buenos resultados. Para que veas que las labores de un Observatorio Meteorológico no se reducen solo a tomar datos, sino que se pueden hacer otras actividades como acercar la ciencia meteorológica a los jóvenes y niños que serán los futuros Meteorólogos.

Mientras tanto, fuera del Observatorio Meteorológico, la lluvia no cesaba de caer, un fuerte viento racheado la zarandeaba con violencia.



Pensativo, Thermeltan le dijo a su amigo:

—¿Y cómo crees que será este Observatorio en el futuro?

A lo que Velekthor, respondió sin dudar:

46 —No me cabe la menor duda de que el trabajo de los profesionales evolucionará al ritmo de los tiempos, pues el avance tecnológico es un invento del hombre. Serán ellos los que diseñen nuevas aplicaciones para otros nuevos instrumentos conectados al móvil que harán nuestra labor y con los que conviviremos un tiempo. Después, tú pasarás a una vitrina, como estoy yo ahora, y le contaremos más historias de lluvias intensas a los nuevos móviles y sus aplicaciones.

—Pero entonces, Velekthor, si cada vez los Instrumentos son más pequeños, quedará mucho espacio libre en el Observatorio, ¿no crees? —se preguntaba Thermeltan pensativo.

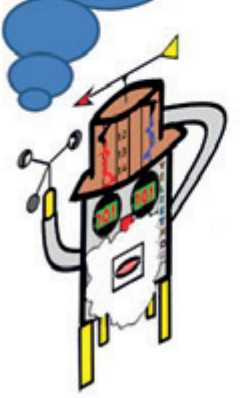
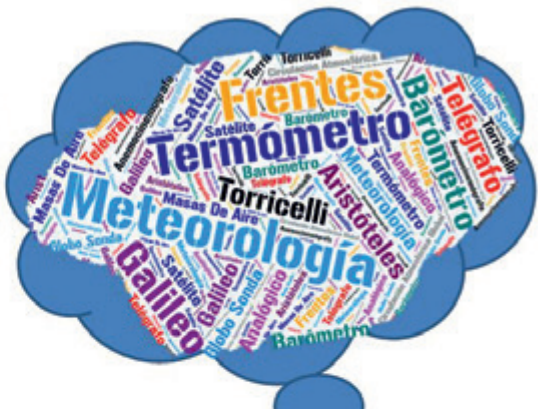
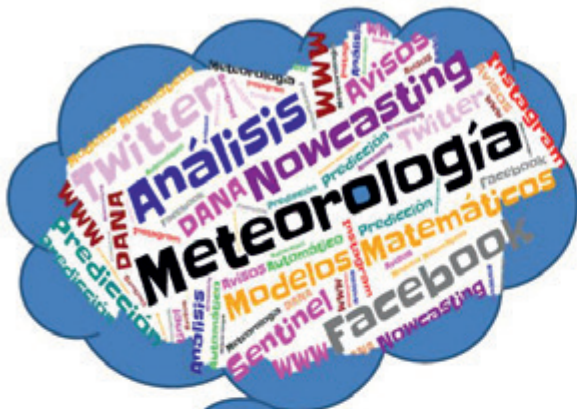


—Espacio libre donde poder explicar a los visitantes toda esa base científica físico-matemática que hay detrás —respondió su amigo—, no solo de la tecnología sino de la Meteorología y Climatología, eso sí que nunca podrá cambiar.

—De momento creo que mejor sigamos en el presente y, si te parece, con todo esto de lluvias que me has contado esta noche, podemos hacer un nuevo vídeo para nuestros seguidores de Youtube, ¿qué opinas?

48 —Sí —asintió Velekthor con una pícara sonrisa—, me parece estupendo, aunque mañana hablamos de ello que ahora quiero dormir... escuchando llover.

—De acuerdo Velekthor —afirmó Thermeltan—, nada como dormir al son de la lluvia.



AEMet
Agencia Estatal de Meteorología

MEDINA
Meteorología, Educación y Divulgación
en el Ambiente Nacional